



LA CRUZ DE JERUSALÉN

ORDO EQUESTRIS SANCTI SEPULCRI HIEROSOLYMITANI

 @granmagisterio.oessj.esp

www.oessh.va

 @GM_oessh

Palabras del Gran Maestro

¡SEAMOS SEMILLA DE VIDA!

Iniciamos este nuevo año fortalecidos por la virtud de la esperanza, que el Jubileo de 2025 ha reavivado en nuestras almas. La inolvidable peregrinación jubilar vivida en Roma, en la que renovamos nuestra fidelidad al sucesor de Pedro, constituye una auténtica fuente de energía espiritual para todos los Caballeros y Damas. Sus frutos alcanzan no solo a quienes participaron directamente, sino también a todos aquellos que, en el misterio vivo de la comunión de los santos, se benefician de las gracias recibidas.

La esperanza que nos anima no se identifica con un optimismo ingenuo ni con una visión desconectada de la realidad, tal como expresa con particular claridad el cardenal Pizzaballa en una reciente entrevista concedida al Servicio de Comunicación de la Orden. Al referirse a la dramática situación en Tierra Santa, afirma: «En este contexto de muerte y destrucción, queremos mantener la confianza, unirnos a las numerosas personas que aún tienen el valor de desear el bien y, junto a ellas, crear



Con la publicación del primer libro sobre la espiritualidad de la Orden, ya disponible en una quincena de lenguas, así como con los Estatutos, el Ritual, el Reglamento y el Documento sobre la formación de los miembros, el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestro, pone a disposición de los 30 000 Caballeros y Damas los instrumentos necesarios para su santificación, alentándolos a avanzar con humildad por el camino de una vida profundamente cristiana, siguiendo los pasos de san Bartolo Longo y del venerable Enrique Ernesto Shaw.

ÍNDICE

La Orden en sintonía con la Iglesia universal

BELÉN RECUPERA LA ALEGRÍA DE LA NAVIDAD
III

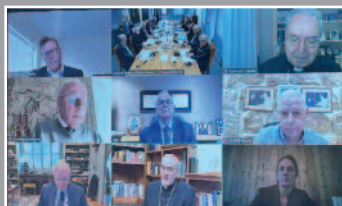


«SEREMOS LA GENERACIÓN DE LA AURORA»
IV

«SE DEBE BUSCAR EL DIÁLOGO CON MAYOR EMPENHO»
VI

Las actas del Gran Magisterio

¿CÓMO ALIVIAR LA DESESPERACIÓN EN TIERRA SANTA?
VIII



LOS AMIGOS DE LA ORDEN
XI

UN COMPENDIO PARA LOS ECLESIAÍSTICOS DE LA ORDEN
XII

LA IMPORTANCIA DE LAS CONTRIBUCIONES DE LOS MIEMBROS DE LA ORDEN
XIII
Entrevista con el Gobernador General

LA PEREGRINACIÓN JUBILAR A ROMA DE LOS JÓVENES VINCULADOS A LA ORDEN
XVI



UN FUTURO BEATO, MIEMBRO LAICO DE LA ORDEN
XVII

La Orden y Tierra Santa

ENTREVISTA CON EL CARDENAL PIERBATTISTA PIZZABALLA
XVIII



UNA COLABORACIÓN AUTÉNTICA Y AÚN MÁS SÓLIDA DURANTE LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO
XX

LA ORDEN Y EL DICASTERIO PARA LAS IGLESIAS ORIENTALES
XXI

La vida de las Lugartenencias

RENOVACIÓN DE LA ORDEN EN LA CIUDAD ETERNA
XXII

Cultura e Historia

EL SÍNDROME DE FABRIZIO DEL DONGO
XXIII



GRAN MAGISTERIO DE LA ORDEN ECUESTRE DEL SANTO SEPULCRO DE JERUSALÉN
00120 CIUDAD DEL VATICANO
Correo electrónico: comunicazione@oessh.va

condiciones de sanación y vida. El mal seguirá manifestándose, pero nosotros seremos el refugio, la presencia que el mal no logra vencer: la verdadera semilla de vida».

A la luz de estas palabras, invito a los miembros de la Orden de todo el mundo a elegir conscientemente ser semilla de vida. Con el nuevo *espacio* de los Amigos de la Orden, amplíemos el alcance de nuestra acción misionera para dar testimonio de Cristo Resucitado en medio de las tinieblas de la historia. Tomemos como referencia a san Barto-

lo Longo, Caballero de la Orden recientemente canonizado, y también, más cercano a nuestro tiempo, el testimonio luminoso de Enrique Ernesto Shaw, padre de familia, empresario argentino y miembro de la Orden, cuya beatificación la Iglesia celebrará próximamente. Hoy disponemos de todos los instrumentos necesarios para nuestro camino de santificación. Por ello, sin demora y movidos por el amor, reitero: ¡seamos semilla de vida!

Fernando cardenal Filoni



La Orden en sintonía con la Iglesia universal

BELÉN RECUPERA LA ALEGRÍA DE LA NAVIDAD

El pasado 24 de diciembre, la ciudad de Belén volvió a colmarse de esperanza y de vida con motivo de la entrada solemne del cardenal Pierbattista Pizzaballa. Juegos de luces proyectados sobre los muros de la basílica de la Natividad, el árbol de Navidad iluminado y un gran belén instalado en la plaza del Pesebre acompañaron su acogida, en presencia de las autoridades locales, de veintitrés grupos scouts de Cisjordania y de miles de fieles.

El cardenal Pizzaballa rezó las primeras vísperas en la iglesia de santa Catalina, pronunciando palabras de esperanza, gratitud y

cercanía al evocar su reciente visita pastoral de tres días a la comunidad de Gaza y la parroquia de la Sagrada Familia. En ese contexto, vinculó las heridas de Tierra Santa con una necesidad universal y singular de paz. Para los cristianos de Gaza, esta fue una Navidad particularmente difícil, recordando a la de hace dos mil años, cuando, según la tradición, san José tuvo que huir con Jesús hacia Egipto atravesando la región. Allí, la celebración navideña remite a lo esencial, algo que conmovió profundamente al patriarca al constatar la determinación de la comunidad por reconstruir las vidas devastadas. Cristo

Recibimiento del patriarca Pierbattista Pizzaballa en Belén con motivo de la celebración de la Navidad.



hace favorable el tiempo al habitar y transfigurar las circunstancias, colmándolas de esperanza y proyectándolas hacia el futuro. Como él mismo expresó: «el mundo sigue siendo bendito, incluso cuando el canto de alabanza por su belleza se transforma en un grito de salvación».

Celebrar la Navidad en Belén significó reconocer que Dios había elegido una tierra auténtica, donde la santidad de los lugares convive con heridas aún abiertas. Al concluir la celebración, el patriarca se dirigió en procesión a la gruta de la Natividad y, tras la lectura del Evangelio, depositó la estatua del Niño Jesús sobre la estrella de plata del pesebre, pronunciando estas palabras: «La luz de Belén no deslumbra: ilumina el camino. Pasa de corazón a corazón, a través de gestos humildes, palabras de reconciliación, decisiones diarias de paz, tomadas por hombres y mujeres que dejan que el Evangelio se haga carne en sus vidas». El cardenal Pizzaballa identifica el 1 de enero, solemnidad de María, Madre de Dios, como el «lugar» teológico donde se realiza en el corazón la «gestación» espiritual de los acontecimientos a la luz de Dios. El título «Theotókos» —Madre de Dios—, proclamado por el Concilio de Éfeso, no solo

constituye un dogma teológico, sino que revela también un método divino.

Siguiendo el ejemplo de María, el cardenal Pizzaballa señaló tres actitudes como antídoto frente a la violencia y método para construir modelos de paz: «custodiar», cultivando la inteligencia del corazón; «meditar», aprendiendo a discernir los acontecimientos a la luz de la Palabra de Dios y de su Reino, que crece como una semilla escondida; y «acoger», recibiendo la vida con la confianza de que Dios la habita. La paz se manifiesta como la presencia del rostro de Dios, que en Jesús adquiere un rostro humano capaz de brillar en la oscuridad de las heridas, las cuales pueden transformarse en espacios de reconciliación. La vocación de los cristianos, bautizados en Cristo, es ser los «reflejos» de ese Rostro: «guardianes» y «mediadores» de la luz de Dios en el mundo, donde la esperanza siempre es posible. En el corazón de este mensaje se encuentra el significado de la Encarnación de Cristo en Belén. Como para los pastores en la noche de Navidad, el anuncio de los ángeles invita a la alegría: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad» (Lc 2,14).

Livia Passalacqua

«SEREMOS LA GENERACIÓN DE LA AURORA»

El papa León XIV abre el camino hacia el Jubileo de la Redención, que se celebrará en 2033

«Esta jornada y media que pasaremos juntos será una prefiguración de nuestro camino futuro. No debemos llegar a un texto, sino mantener una conversación que me ayude en mi servicio a la misión de toda la Iglesia», afirmó León XIV ante los cardenales de todo el mundo reunidos a su alrededor durante el consistorio, al día siguiente de la fiesta de la Epifanía. «La unidad atrae, la división dispersa.

Me parece que esto también se refleja en la física, tanto en el microcosmos como en el macrocosmos», también les confió, deseoso de fomentar junto a ellos «una Iglesia verdaderamente misionera, es decir, capaz de dar testimonio de la fuerza atractiva de la caridad de Cristo». Para ilustrar este programa, el papa citó al mismo Jesús: «En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los





El papa León XIV ha convocado a los cardenales de todo el mundo, sus principales colaboradores en el gobierno de la Iglesia universal, en un espíritu sinodal fiel al Concilio Vaticano II, basado en el carisma del ministerio episcopal vivido en una auténtica colegialidad.

otros» (Jn 13, 34-35), invitando a sus colaboradores más cercanos a poner en práctica el mandamiento del amor mutuo que Cristo dio a sus discípulos, tras lavarles los pies.

El día de la Epifanía, el santo padre cerró la Puerta Santa de la basílica de San Pedro y puso fin al Jubileo 2025 con unas palabras de invencible esperanza: «La fidelidad de Dios siempre nos sorprenderá. Si no reducimos nuestras iglesias a monumentos, si nuestras comunidades se convierten en hogares, si rechazamos unidos los halagos de los poderosos, entonces seremos la generación de la aurora». «María, Estrella de la mañana, caminará siempre delante de nosotros. En su Hijo contemplaremos y serviremos a una humanidad magnífica, transformada no por delirios de omnipotencia, sino por el Dios que se hizo carne por amor», añadió, abriendo un camino de paz hacia el Jubileo de la Redención, que se celebrará en 2033.

En su mensaje con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz —el 1 de enero, solemnidad de María, Madre de Dios— reiteró el saludo pronunciado la tarde de su elección, el 8 de mayo de 2025: «La paz esté con todos ustedes» (Jn 20, 19.21), subrayando nuevamente que se trata de la paz de Cristo resucitado, «una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante», que provie-

ne de Dios, quien nos ama a todos de manera incondicional.

De este modo, en su homilía durante la misa del primer día del año, el papa León XIV exhortó a todos los fieles a acercarse con fe al pesebre, lugar por excelencia de la paz desarmada y desarmante, para salir como humildes testigos de la gruta, «dando gloria y alabanza a Dios» (Lc 2, 20). «Y es hermoso —comentó— pensar así el año que comienza: como un camino abierto, por descubrir, en el que aventurarnos, por gracia, libres y portadores de libertad, perdonados y dispensadores de perdón, confiados en la cercanía y en la bondad del Señor que siempre nos acompaña».

El año santo que acaba de concluir orienta el camino de la Iglesia hacia otro aniversario fundamental para todos los cristianos, pues en 2033 se celebrarán los dos mil años de la Redención realizada por la pasión, muerte y resurrección de Jesús. El papa León XIV anunció esta información en Nicea el pasado mes de noviembre, durante su primer viaje apostólico ecuménico, e invitó a todos los responsables de las Iglesias cristianas «a recorrer juntos el camino espiritual que conducirá al Jubileo de la Redención en 2033, contemplando la posibilidad de un retorno a Jerusalén, al Cenáculo».

F.V.



«SE DEBE BUSCAR EL DIÁLOGO CON MAYOR EMPEÑO»

Con motivo del 60.º aniversario de la declaración Nostra Aetate sobre las religiones no cristianas, celebrado el pasado mes de octubre, hemos entrevistado a Mons. Flavio Pace, secretario del Dicasterio para la Unidad de los Cristianos, sobre la relevancia actual de este documento del Concilio Vaticano II.

Tomando como referencia la enseñanza de la declaración *Nostra Aetate*, ¿cómo pueden los fieles católicos conciliar la profesión de fe y la recitación del Credo —que implica la misión— con el diálogo con otras religiones, en las cuales se les llama a reconocer lo que es «verdadero y santo»?

Inicialmente, el proyecto de Juan XXIII, tras su encuentro con Jules Isaac, debía referirse únicamente a las relaciones entre el cristianismo y el judaísmo, pero más tarde se amplió para incluir a las demás religiones no cristianas. Por ello, el aniversario de *Nostra Aetate* debe celebrarse, ante todo, en el marco de las relaciones judeocristianas, que atraviesan un momento especialmente difícil debido a la guerra en Tierra Santa. Precisamente cuando resulta más difícil entenderse es cuando se debe buscar el diálogo con mayor empeño. Asimismo, es importante situar *Nostra Aetate* en el contexto del Concilio y recordar que esta declaración, publicada en octubre de 1965, fue seguida en noviembre por la constitución dogmática *Dei Verbum* sobre la revelación divina, solemnemente promulgada por Pablo VI. Esta constitución dogmática mues-

tra que el Dios invisible, en su gran amor, se dirige a nosotros como a sus amigos, insertando la Revelación en un proceso de diálogo personal y de relación. En este sentido, está claro que, precisamente porque soy amigo del Dios de Jesucristo, no puedo cerrar la puerta a quienes piensan de manera

diferente a mí. El enfoque no consiste en imponer una verdad, sino en dar testimonio de una relación con el Dios vivo que nos impulsa a encontrarnos con el otro, con todo otro. La misión se vive dentro de un marco de compartición de dones. Si el centro es Jesucristo, podemos reconocer a nuestro alrededor, en círculos concéntricos, lo que los padres de la Iglesia llaman «las semillas del Verbo», es decir, semillas de verdad suscitadas por el Espíritu de Dios, sin olvidar que en

el judaísmo se encuentran nuestras raíces, pues Cristo es hijo de la promesa hecha a Israel.

Con el Concilio y la declaración *Nostra Aetate*, la Iglesia católica realizó una autocrítica sobre sus complejas relaciones históricas con el pueblo judío. ¿Podría esperarse que las autoridades



Mons. Flavio Pace es una figura cercana a la Orden del Santo Sepulcro, con la que colaboró estrechamente durante su servicio en el Dicasterio para las Iglesias Orientales.





Este fresco, que representa el encuentro de los líderes religiosos en torno al sucesor de Pedro, adorna el pasillo de recepción del Dicasterio para el Diálogo Interreligioso.

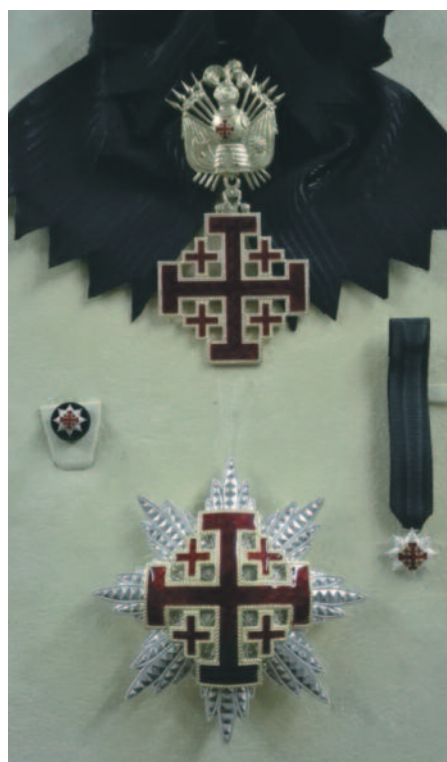
rabínicas cuestionen determinadas enseñanzas o actitudes hacia el mundo cristiano?

Sabemos que algunos jóvenes supremacistas judíos se comportan de manera inapropiada con los peregrinos cristianos en Tierra Santa, y que sus acciones anticristianas están documentadas, en particular, en el infor-

me anual del Rossing Center, una ONG israelí de carácter interconfesional. A diferencia de la Iglesia católica, el mundo judío no está organizado de manera jerárquica, y no existe una autoridad única con la que dialogar sobre estos temas, que afectan especialmente a la educación. Por ello, lo que realmente importa son los vínculos interpersonales, y resulta más urgente que nunca dialogar con franqueza con los rabinos que conocemos, para que revisen los textos religiosos que se enseñan a los jóvenes desde una perspectiva de respeto y paz. Lamentablemente, las cuestiones políticas y religiosas suelen entrelazarse, pero tenemos el deber de cultivar la dimensión espiritual en nuestras rela-

ciones, buscando innovar en la educación de jóvenes y adultos dentro de una dinámica de respeto mutuo. La Iglesia católica no puede cargar sola con la responsabilidad del *mea culpa*, así como los representantes de otras religiones también deben asumir sus responsabilidades frente a la historia.

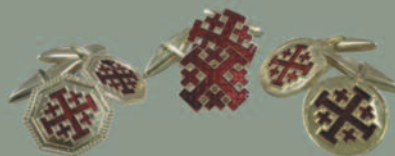
Entrevista realizada por François Vayne



GUCCIONE

DESDE 1975

DECORACIONES PARA ÓRDENES ECUESTRES



Orden del Santo Sepulcro

Órdenes Ecuestres Pontificias

Orden de Malta

Órdenes italianas Dinásticas y de la República

Via dell'Orso, 17 - 00186 Roma - Italia
Tel/Fax: (+39) 06 68307839 gianluca.guccione@gmail.com



Las actas del Gran Magisterio

¿CÓMO ALIVIAR LA DESESPERACIÓN EN TIERRA SANTA?

Reunión de otoño del Gran Magisterio (11 de noviembre de 2025)

«**H**emos decidido celebrar esta reunión en formato mixto —una parte por videoconferencia y otra de manera presencial— con el fin de no obligar a los miembros que no residen en Italia a regresar a Roma tan poco después de la peregrinación jubilar de octubre, así como para contener los gastos de viaje», explicó el embajador Leonardo Visconti di Modrone, Gobernador General, al inicio de la reunión de otoño del Gran Magisterio que se celebró el 11 de noviembre en la sede temporal de la Orden, cercana a la Piazza Cavour en Roma.

En sus palabras de apertura, el cardenal Fernando Filoni, Gran Maestre, recordó el discurso del papa León XIV a los peregrinos de la Orden que acudieron a Roma con motivo del Jubileo, subrayando que este importante texto constituirá un punto de referencia para los años venideros.

A continuación, el Gobernador General dio la bienvenida a un nuevo miembro del Gran Magisterio, Michael Byrne, lugarteniente de honor para Inglaterra y Gales, quien, tras concluir sus dos brillantes mandatos al frente de dicha Lugartenencia, ha sido llamado a integrar este órgano supremo que —según lo establece el artículo 8 de los Estatutos— «asiste al cardenal Gran Maestre en la gestión de la Orden».

El Gobernador General continuó su intervención señalando que la tragedia que ha afectado a Tierra Santa ha tenido repercusiones extraordinarias en la generosidad de los miembros de la Orden, cuyas donaciones han aumentado tanto en forma de contribuciones ordinarias, previstas por los Estatutos,

como de aportaciones extraordinarias en respuesta a los llamamientos humanitarios, así como mediante donaciones especiales y campañas de recaudación de fondos. «Durante este año hemos superado el envío total de más de 20 millones de euros a Tierra Santa. Por el contrario, las peregrinaciones no se han reanudado —en la medida deseada— debido a los temores y riesgos persistentes, con consecuencias negativas para las actividades económicas vinculadas al turismo religioso. El Gran Maestre se trasladó a Tierra Santa el pasado agosto, y otros han seguido su ejemplo, pero aún estamos lejos de alcanzar las cifras de peregrinos de los años previos a la guerra y a la COVID», precisó.

Entre las nuevas iniciativas emprendidas por la Orden, el Gobernador General destacó, en particular, la creación de una Fundación de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén, de derecho italiano, constituida mediante escritura notarial el pasado 27 de octubre. «La Fundación se inspira en los principios del Tercer Sector para desarrollar actividades de apoyo a los proyectos de la Orden de carácter económico y comercial, cuya gestión era conveniente separar de la competencia directa de la Orden por motivos fiscales y de eficiencia administrativa. Asimismo, podrá ejercer, con plena autonomía jurídica y sin fines de lucro, actividades de carácter comercial, tales como la gestión del museo, la edición de publicaciones, la promoción de actividades culturales, sociales y promocionales, así como la organización de eventos benéficos y de representación», añadió el embajador Visconti di Modrone.





La reunión del Gran Magisterio de la Orden también se celebra por videoconferencia para algunos participantes, lo que permite al patriarca de Jerusalén intervenir directamente desde Tierra Santa con mayor facilidad.

A su vez, informó a la asamblea que «los trabajos de reestructuración y restauración en el Palazzo della Rovere han comenzado, tras la laboriosa obtención de todas las autorizaciones necesarias, y se desarrollan de manera paralela tanto para la sección del Museo, que será la primera en completarse, como en la del hotel y las oficinas, cuya finalización está prevista para 2027». Recordó que «el costo de estas obras es completamente asumido por el arrendatario, la sociedad Fort Partners, que además ha cubierto los gastos de alquiler de las oficinas provisionales y ha contribuido con una donación de 800 000 euros para la realización del Museo, que se suma a la contribución de 500 000 euros ofrecida por el gobierno italiano».

Según el orden del día previsto, el cardinal Pierbattista Pizzaballa intervino en directo desde Jerusalén durante esta reunión, agradeciendo en primer lugar a la Orden, la cual, mediante su apoyo financiero regular y estable, así como a través de las visitas y los mensajes de sus miembros, aporta seguridad y serenidad a la Iglesia católica latina existente en Tierra Santa en nombre de la Santa Sede y la Iglesia universal. En relación con la situación en Gaza, informó sobre la creación de una oficina de intervención (*Jerusalem*

Response Hub), destinada de manera específica y a largo plazo a la población afectada de este territorio devastado. «Se trata, ante todo, de organizar y coordinar la ayuda», señaló con realismo. En Gaza, las prioridades identificadas incluyen la reconstrucción de los centros escolares, la distribución de medicamentos y la creación de un comedor para la provisión de alimentos mientras se lleva a cabo la reconstrucción de la ciudad y las viviendas, un proceso que requerirá varios años. El Patriarcado pretende afrontar estas urgencias con apoyo logístico y jurídico (*Response Hub*), con vistas a la reconstrucción y la reanudación de la actividad.

En lo que respecta a Cisjordania, donde cristianos y musulmanes comparten la misma aflicción ante la asfixia que padece la población local —sin trabajo ni recursos y expuesta a las agresiones continuas de los colonos israelíes—, el patriarca expresó su preocupación por la ausencia de peregrinos, quienes constituyen la principal fuente de reactivación de la actividad económica de las familias cristianas palestinas, especialmente en Belén.

El patriarca subrayó la importancia de reforzar las actividades pastorales. Asimismo, destacó la necesidad de formar a los fieles



adultos que requieren asistencia espiritual, un desafío decisivo para las próximas generaciones, especialmente en Israel —por ejemplo, en Nazaret—, debido a la grave escasez de vocaciones religiosas. Con este fin, el patriarca ha hablado de una misión de enseñanza católica, además, señaló la necesidad de formación para los profesores de religión y el reconocimiento de su labor mediante la concesión de la «*missio canonica*». Por último, expresó su deseo de que la celebración de la solemnidad de la Natividad del Señor, ya próxima, se preparará este año con un esplendor particular, con el fin de ofrecer un signo de vitalidad a los fieles, gravemente afectados por el conflicto y la colonización de las tierras palestinas.

El tesorero, Saverio Petrillo, presentó el presupuesto previsto para 2026, que contempla más de 15 millones de euros de ingresos y, considerando tanto el envío mensual al Patriarcado latino como los gastos de la Orden, prevé un superávit de 800 000 euros, una cifra suficiente para continuar prestando asistencia a Tierra Santa.

Desde su oficina en Jerusalén, Sami El-Yousef, administrador general del Patriarcado latino, describió con detalle la situación sobre el terreno y las necesidades de la comunidad cristiana. Tras ofrecer un panorama de los graves efectos de la guerra en la región, explicó que, en 2025, las solicitudes de ayuda humanitaria se han cuadruplicado, tanto en lo relativo a la atención médica para personas mayores con enfermedades crónicas como a las urgencias médicas de quienes carecen de un seguro de salud, al pago de las tasas escolares y a la creciente demanda de jóvenes y mujeres que buscan acceder al programa de *Empowerment* y encontrar un lugar en el mundo laboral.

En Gaza, donde la ayuda de emergencia ha movilizó los servicios del Patriarcado, el número de beneficiarios podría haber superado las 250 000 personas. Desde la declaración del alto el fuego, la atención se ha ido centrando en la educación, la vivienda, la creación de empleo y la salud.

En Cisjordania se están creando puestos de trabajo, mientras que en Jerusalén la prioridad se concede a la ayuda social —vales de alimentos, asistencia financiera, apoyo para el pago del alquiler, agua, electricidad e impuestos municipales pendientes—, así como a la generación de empleo a través de trabajos diarios para la ejecución de proyectos,

prácticas de 3 a 6 meses y acciones destinadas al desarrollo de pequeñas empresas.

El Patriarcado cubre los gastos de escolaridad de numerosas familias, especialmente gracias a la campaña promovida por las lugartenencias norteamericanas para las escuelas, en las que están matriculados cerca de 19 000 alumnos, de los cuales aproximadamente el 58 % son cristianos. «Aliviar la deses-

Preocupado por la transmisión de la fe a las nuevas generaciones en Tierra Santa, el patriarca de Jerusalén subrayó la importancia de la formación cristiana de los fieles adultos, especialmente ante la escasez de vocaciones religiosas, sobre todo en Israel.

peración», según sus palabras, constituye la misión a la que se dedica el Patriarcado, tanto en Gaza como en Cisjordania, buscando consolidar en Jordania e Israel los apoyos pastorales a los cristianos, que con frecuencia se sienten tentados a emigrar. En este contexto, las actividades pastorales han experimentado un aumento significativo, incluyendo campamentos de verano y actividades estivales organizadas por los capellanes juveniles y las agrupaciones de scouts.

El presidente de la Comisión para Tierra Santa, Bart McGettrick, relató la visita a Jordania realizada por los miembros de la Comisión (véase nuestro artículo en la Newsletter 78 del pasado octubre, páginas 11-12), subra-



yando la importancia futura de la reconstrucción, tanto física como humana, de las personas una vez finalizadas las hostilidades.

A continuación, los vicegobernadores — Tom Pogge desde Estados Unidos, John Secker mediante un informe escrito, y Jean-Pierre de Glutz y Enric Mas de manera presencial— abordaron temas que aún se encuentran en estudio interno, antes de exponer su visión sobre el desarrollo de la Orden en las distintas zonas geográficas a ellos asignadas. De este análisis se desprenden avances notables en todas partes, especialmente en Latinoamérica, donde Ecuador y Chile podrían ver próximamente el surgimiento de grupos de Caballeros y Damas.

Por su parte, el canciller Alfredo Bastianelli, encargado de la Comisión de Nombres y Promociones, destacó que las incorporaciones a la Orden continúan compensando los fallecimientos, con un total de 1051 admisiones hasta la fecha, acercando así el número de miembros repartidos por todo el mundo a los 30 000.

Al término de la reunión, el Gran Maestre subrayó la importancia del acompañamiento espiritual en la Orden, al que está dedicado su nuevo libro, *I miei giorni sono nelle tue mani* (En tus manos están mis azares), publicado por el momento en italiano y cuyo propósito es guiar al lector en la imitación de la vida de los santos. Los beneficios de la obra se destinan a la Orden para apoyar las obras en Tierra Santa. En la misma línea, anunció la próxima publicación de un libro sobre san Bartolomeo Longo, redactado por Mons. Tommaso Caputo, arzobispo-prelado de Pompeya y asesor de la Orden, y confirmó la creación de un área de Amigos de la Orden, destinada a acoger a quienes, sin desear o poder convertirse en miembros, quieran apoyar a Tierra Santa mediante donaciones voluntarias, las cuales deberán gestionarse de manera transparente en cuentas separadas en cada Lugartenencia.

La próxima reunión del Gran Magisterio está prevista para el 21 de abril de 2026.

**Servicio de Comunicación
del Gran Magisterio**

LOS AMIGOS DE LA ORDEN

*Un área para quienes deseen
participar en determinados
aspectos de la vida de la Orden del
Santo Sepulcro de Jerusalén*

Desde hace algún tiempo, diversas Lugartenencias consultaban al Gran Magisterio sobre la posibilidad de que hombres y mujeres que no pertenecen a la Orden Equestre del Santo Sepulcro, pero se sienten atraídos e, incluso, cautivos por los objetivos espirituales o las iniciativas concretas en favor de Tierra Santa, podían asociarse a la misión confiada por los sumos pontífices.

Para dar respuesta a las inquietudes de los lugartenientes, los delegados magistrales y los responsables locales (laicos y eclesiásticos) sobre este delicado asunto, la cuestión fue planteada al papa León



XIV durante la audiencia concedida al Gran Maestre y al asesor de la Orden, el 24 de junio de 2025. Tras escuchar los motivos expuestos, el sumo pontífice otorgó su consentimiento para la creación de un área de los «Amigos de la Orden» en la que se reúnan quienes, sin ingresar directamente, deseen participar en determinados aspectos de la vida de la Orden.

Dicho consentimiento fue confirmado mediante una carta de la Secretaría de Estado. El proyecto, para el que se redactó un documento específico, se inscribe en el marco del artículo 4.7 de los Estatutos de la Orden, relativo a la colaboración con quienes comparten «fines y objetivos análogos» respecto a Tierra Santa. A su vez, se indica que «Los miembros de la Orden tratan de llamar la atención de los católicos, los demás cristianos, las personas pertenecientes a otras religiones y los hombres de buena voluntad de todo el mundo sobre las obras de beneficencia en las que la Orden está comprometida en Tierra Santa, así como sobre la promoción de la unidad entre cristianos y sobre la comprensión y colaboración interreligiosa». De este modo, este documento presenta amplias perspectivas para las Lugartenencias y las Delegaciones Magistrales.



UN COMPENDIO PARA LOS ECLESIAÍSTICOS DE LA ORDEN

A lo largo de 2025, el cardenal Gran Maestre ha prestado especial atención al papel de los eclesiásticos en la Orden, lo que ha conducido a la aprobación del Compendio, que reúne todos los documentos que, de diversos modos, abordan la presencia y las actividades de los eclesiásticos en el seno de la Orden Equestre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

En efecto, son muchos quienes solicitan aclaraciones sobre su papel en una Orden caballeresca laica, o que desconocen el lugar que ocupa la Orden dentro de la Iglesia. Con este texto, esperamos poder responder a las necesidades de los Caballeros eclesiásticos o religiosos y de las Damas religiosas, así como de todas aquellas personas que deseen profundizar en este aspecto. Este texto resulta útil tanto para los lugartenientes como para los responsables en sus relaciones con los eclesiásticos que ingresen en la Orden, así como con los obispos de las diócesis en las que la Orden está presente.



LA IMPORTANCIA DE LAS CONTRIBUCIONES DE LOS MIEMBROS DE LA ORDEN

Entrevista con el Gobernador General

Excelencia, algunos miembros de la Orden se preguntan cómo el Patriarcado latino de Jerusalén distribuye y asigna los donativos que recibe, especialmente en el caso de los legados. ¿Podría aclararnos este aspecto?

La delicada responsabilidad de la asignación de los donativos se ejerce de manera compartida entre el Gran Magisterio y el Patriarcado latino de Jerusalén, bajo la supervisión de la Comisión para Tierra Santa. El Gran Magisterio define la estrategia caritativa de la Orden; el Patriarcado evalúa las prioridades reales y las urgencias sobre el terreno; y la Comisión verifica periódicamente los resultados alcanzados. Por ello, la consulta y coordinación entre estos tres órganos es constante. Los donativos de los miembros de la Orden se estructuran en distintas modalidades. Por una parte, están las cuotas estatutarias, de carácter obligatorio, que expresan el compromiso permanente de los miembros con el sostenimiento de Tierra Santa. Por otra, existen contribuciones voluntarias adicionales, que pueden ser de destino libre — quedando a la discreción del Gran Magisterio— o bien orientadas a una de las tres grandes áreas de gasto del Patriarcado: gastos institucionales, ayuda humanitaria o actividades pastorales. Finalmente, se encuentran los donativos o legados destinados a un proyecto o institución concretos. En estos casos, la voluntad del donante se respeta siempre de manera estricta. Desde el punto de vista operativo, cada lunes por la tarde en Roma, el departamento administrativo del Gran Magisterio se reúne con el Gobernador General para revisar los fondos recibidos de todo el mundo durante la semana anterior y proceder a su transferencia a Jerusalén conforme a los crite-

rios mencionados. Salvo situaciones que requieran una aclaración específica, la transferencia íntegra de los donativos desde Roma a Tierra Santa se realiza de manera prácticamente inmediata.

En lo que se refiere más concretamente a los donativos regulares de los miembros, estos reciben información por parte de sus lugartenientes sobre los proyectos específicos apoyados en Tierra Santa. No obstante, desean conocer mejor el destino de la ayuda mensual que el Gran Magisterio envía al Patriarcado, la cual asciende, en promedio, a un millón de euros al mes. ¿Cómo utiliza exactamente el Patriarcado estos fondos?

Poco antes del inicio del año, el Gran Magisterio estableció la distribución de los gastos para 2025, basándose en una estimación de los ingresos, y asumió ante el Patriarcado el compromiso de transferir una contribución mensual de 951 000 dólares estadounidenses, lo que representa un total anual de 11 412 000 dólares. Dicho importe se reparte entre los gastos operativos del Patriarcado (3 852 000 dólares), las escuelas (5 052 000 dólares), el seminario (708 000 dólares), la ayuda humanitaria (1 000 000 dólares) y las actividades pastorales (800 000 dólares).

No obstante, la urgencia derivada de la guerra ha dado lugar también a llamamientos extraordinarios, a los que los Caballeros y Damas de la Orden han respondido con gran generosidad. Ello ha permitido elevar de manera constante el volumen total de las contribuciones de la Orden a Tierra Santa, que en 2024 superaron ampliamente los 18 millones de euros. En lo que respecta a los proyectos,





Entrega de ayuda humanitaria en Navidad de 2025, durante la visita del cardenal Pizzaballa a Gaza, la mártir, donde en los últimos dos años 71 455 personas han fallecido y 171 347 han resultado heridas.

cada Lugartenencia, una vez cumplidas las obligaciones contributivas de sus miembros, puede elegir entre los proyectos propuestos por el Patriarcado y aprobados por el Gran Magisterio. Se trata de iniciativas de diversa envergadura y naturaleza, orientadas tanto a mejorar las condiciones logísticas y de alojamiento de escuelas, parroquias, hospitales y otras instituciones, como a crear oportunidades de empleo para las personas que han perdido su trabajo. El Gran Magisterio no asume compromisos financieros en este ámbito si no existen inversores que los respalden. Asimismo, en el marco de la ROACO, se propone y financia un número limitado de proyectos — aprobados, no obstante, por el Patriarcado y el nuncio— con un importe aproximado de medio millón de dólares anuales. En estos casos, el Gran Magisterio se compromete a su financiación incluso si las Lugartenencias no participan directamente.

La Orden no realiza campañas de publicidad para recaudar donativos, pues los cálculos «mercadotécnicos» parecen estar alejados del espíritu de una institución eclesiástica fundada en la Providencia divina. Los donativos forman

parte del compromiso espiritual de los miembros, se vinculan a su camino cristiano y lo esencial no es la cantidad, sino la manera en que se ofrecen, al igual que la ofrenda de la viuda en el Evangelio. Dentro de la Orden, incluso existe cierta reticencia hacia el marketing, tan habitual entre otras ONG. ¿Cuál es su opinión al respecto?

La adhesión a la Orden es un acto voluntario donde cada miembro se compromete a aportar anualmente una contribución regular a su Lugartenencia. Esta continuidad es una de las señas distintivas de nuestra Orden frente a otras instituciones caritativas, ya que permite planificar la ayuda destinada a Tierra Santa y se acompaña de la constancia en la oración y la participación en las peregrinaciones a los Santos Lugares. El patriarca de Jerusalén siempre ha valorado este tipo de apoyo discreto pero constante, dado que puede contar con él para la planificación a medio y largo plazo. La Orden, como órgano central de la Iglesia, no necesita hacer públicas sus acciones. Cabe añadir que, al estar compuesta por voluntarios, sus gastos de gestión son sumamente limitados, en marcado contraste con otras instituciones.



¿Cuál es el donativo promedio de un miembro de la Orden y qué implica esto en relación con la apertura de la Orden a todos?

Cada Lugartenencia determina, a su discreción, la cuota anual de sus miembros, teniendo en cuenta las condiciones económicas y sociales de su territorio. Es comprensible que, en los países más industrializados y prósperos, los lugartenientes fijen contribuciones más elevadas. Sin embargo, el Evangelio nos recuerda que lo verdaderamente relevante no es la cuantía del donativo, sino el espíritu con que se ofrece.

El Gran Maestre ha decidido crear un área destinada a los «Amigos de la Orden». ¿Cuál es su objetivo espiritual y qué relación tiene con los donativos futuros?

La creación del área para los «Amigos de la Orden» responde a la vocación de aquellas personas que, sensibles a los fines de la Orden, desean participar en sus iniciativas concretas y sentirse, de algún modo, asociadas a la misión de cuidar de Tierra Santa, pero que, por diversas razones, no pueden o no desean incorporarse formalmente en la Orden. De

hecho, esta figura ya existía en algunos países. El Gran Maestre, tras recibir la aprobación del santo padre León XIV, consultar al Gran Magisterio y considerar la opinión favorable de numerosos lugartenientes, ha querido otorgar a esta particularidad una estructura organizada y un reglamento formal.

Durante sus ocho años de mandato, ¿cómo ha observado la evolución de los donativos de los miembros de la Orden y qué conclusión extrae de ello?

El volumen de los donativos ha experimentado un aumento constante cada año, no solo por la creciente conciencia de los miembros respecto a las necesidades de Tierra Santa, sino también por la expansión progresiva de la Orden en nuevos países. Todo ello refleja la gran vitalidad de una institución moderna como la nuestra, que, fiel a sus tradiciones, dirige su mirada más hacia el futuro que hacia el pasado, y que es plenamente consciente de su papel en la preservación de la presencia cristiana en Tierra Santa, especialmente en estos tiempos difíciles.

Servicio de Comunicación
del Gran Magisterio



Barbiconi
1825

**CAPA
CONDECORACIONES
ACCESORIOS**

Via Santa Caterina da Siena 58/60 00186 Roma
www.barbiconi.it info@barbiconi.it

 @barbiconi

LA PEREGRINACIÓN JUBILAR A ROMA DE LOS JÓVENES VINCULADOS A LA ORDEN

La Orden del Santo Sepulcro abre sus puertas a los aspirantes a Caballeros y Damas a partir de los 25 años. Al tratarse de una orden contributiva, cuya adhesión requiere una decisión reflexionada y un periodo previo de preparación, la pertenencia implica un compromiso de por vida. Por este motivo, se ha establecido una edad mínima que permita a los aspirantes completar el proceso de discernimiento y asumir con plena responsabilidad los compromisos inherentes a su vocación.

Sin embargo, desde sus inicios, la Orden ha atraído también a jóvenes de menor edad, ya sea por motivos familiares —hijos de Caballeros o Damas que descubren la belleza de esta vocación— o por interés personal, motivados por el amor a Tierra Santa, la riqueza espiritual que allí se vive y el deseo de contribuir al apoyo de las comunidades locales.

Es precisamente por esta razón que, tras la peregrinación jubilar de octubre, ampliamente seguida por los miembros de la Orden del Santo Sepulcro, el Gran Magisterio decidió organizar una breve iniciativa de peregrinación a Roma del 27 al 30 de noviembre, destinada a los jóvenes vinculados a la Orden, de entre 18 y 24 años.

De este modo, una decena de jóvenes procedentes de España, Francia, Portugal y Australia se reunió en Roma para compartir cuatro días de oración, caminatas, convivencia y un acercamiento más profundo a la vida y misión de la Orden del Santo Sepulcro.

La peregrinación comenzó el 27 de noviembre con un momento de reflexión guiado por el Gran Maestre, el cardenal Fernando Filoni, antes de una cena compartida con las autoridades de la Orden y los responsables de la Lugartenencia para Italia central, quienes aprovecharon la presencia de los jóvenes para compartir su experiencia como Caballeros y Damas. Entre ellos se encontraba también un



El Gran Maestre y el Gobernador General junto a los jóvenes peregrinos que llegaron a Roma en noviembre de 2025 para conocer mejor la Orden del Santo Sepulcro.

joven que en ese momento era aspirante a Caballero —y que posteriormente, el 13 de diciembre, recibió la investidura en la Lugartenencia para Italia central—, Matthew Santucci, quien participó activamente en gran parte de la peregrinación junto a los jóvenes. «Esta experiencia —relató— fue un poderoso testimonio de fe, sobre todo en el contexto del Año Jubilar de la Esperanza. Para mí, reforzó la universalidad de la Iglesia y de la Orden, así como la importancia de sensibilizar a los jóvenes acerca de las obras que la Orden lleva a cabo en Tierra Santa».

Al día siguiente, los jóvenes se dirigieron a las oficinas del Gran Magisterio, donde se reunieron con el Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone. Durante el encuentro, el embajador les habló sobre la acción concreta de la Orden del Santo Sepulcro en Tierra Santa y los distintos ámbitos en los que la Orden está activamente involucrada.

Asimismo, los jóvenes aprovecharon el tiempo juntos para conocerse, formar grupo, rezar y vivir la experiencia jubilar de manera



plena. Durante la peregrinación, atravesaron las Puertas Santas de tres basílicas papales — San Juan de Letrán, Santa María la Mayor y San Pedro—, donde también tuvieron la oportunidad de conocer las excavaciones del Vaticano y contemplar la tumba de Pedro. A estos lugares centrales para la fe de la Iglesia universal se añadió una visita guiada por Mons. Silvano Rossi, prior de la Sección de Roma de la Orden, en la basílica de la Santa Cruz de Jerusalén, lugar que da testimonio del profundo vínculo que une a las dos ciudades santas: Jerusalén y Roma.

El sábado 29 de noviembre, los jóvenes tuvieron la oportunidad de asistir a la misa celebrada por el Gran Maestre en las grutas del Vaticano, un momento de gran espiritualidad que los conmovió sobremedida. Luisa, de 24 años y procedente de Portugal, compartió su emoción por comenzar el Adviento en un lugar tan especial y en un contexto tan significativo: «al lado de Pedro, piedra de la Iglesia».

A su vez, se organizaron momentos de re-

flexión para permitir que la experiencia vivida se arraigara y diera frutos a largo plazo. Al finalizar la peregrinación, al preguntarles qué había sido más significativo para ellos durante esos días, surgieron diversas respuestas: «el tiempo para reflexionar», «las Puertas Santas», «el cardenal» o «el Gran Magisterio». Patrick, el joven que vino de más lejos, desde Australia, y que dedicó un día completo de viaje de ida y otro de vuelta exclusivamente para participar, compartió: «Lo mejor ha sido conocer a nuevas personas, a los otros jóvenes y a los responsables del Gran Magisterio».

Al momento de abandonar Roma, los jóvenes se despidieron afectuosamente y enviaron una extensa carta de agradecimiento al cardenal Gran Maestre y al Gobernador General, plenamente conscientes del valor de la experiencia vivida y con la esperanza de que esta peregrinación fuera la primera de una larga serie destinada a los jóvenes.

Elena Dini

UN FUTURO BEATO, MIEMBRO LAICO DE LA ORDEN

Miembro de la Orden del Santo Sepulcro, Enrique Ernesto Shaw (1921-1962), fiel laico argentino, será beatificado próximamente. Aunque la fecha de la beatificación aún no se ha dado a conocer, el jueves 18 de diciembre, durante la audiencia concedida al cardenal Marcello Semeraro, prefecto del dicasterio de las Causas de los Santos, el papa León XIV autorizó la promulgación de decretos relativos a doce nuevos beatos, entre los que figura este padre de familia, que dio prueba de un celo extraordinario en la defensa y la propagación de la fe católica, con el deseo de que esta pudiera orientar y sostener de manera concreta la vida y

las decisiones de los creyentes, tanto en el ámbito familiar como profesional. Después de Bartolo Longo, Enrique Ernesto Shaw será el segundo miembro laico de la Orden en ser elevado a los honores de los altares.



La Orden y Tierra Santa

ENTREVISTA CON EL CARDENAL PIERBATTISTA PIZZABALLA

A continuación, publicamos un extracto de la entrevista que el patriarca latino de Jerusalén concedió al Servicio de Comunicación del Gran Magisterio, cuya integridad está disponible en la página internacional de la Orden: www.oessh.va

Eminencia, la situación de conflicto en Tierra Santa parece casi perpetua. En este contexto, ¿cómo seguir creyendo que la paz pueda llegar algún día sin incurrir en una visión idealista o ingenua? ¿De qué modo la parábola de Jesús —«la buena semilla y la cizaña crecen juntas» (*Mateo* 13, 24-30)— puede ayudarnos a trabajar por la paz, aun conociendo que el conflicto es casi intrínseco e inherente a las interacciones humanas en Tierra Santa?

La presencia del mal, la cizaña, no llegará a su fin sino con la segunda venida de Cristo. Todos deseáramos que el mal fuese vencido cuanto antes y desapareciera de nuestra vida. Sin embargo, esa no es la realidad. Lo sabemos y, aun así, debemos reaprender constantemente a vivir con la dolorosa conciencia de que el poder del mal seguirá estando presente en nuestra vida y la del mundo. Es un misterio —por duro y exigente que sea— que forma parte de nuestra realidad terrena. No se trata de una actitud de resignación. Al contrario, es una toma lúcida de conciencia de las dinámicas de la vida en el mundo, afrontándolas aun con miedo, sin exponerlas por completo ni ocultarlas. Por tanto, la paz no debe confundirse con la desaparición del mal ni con el fin de las guerras y de todo lo que el mal, Satanás, siembra en el corazón de las personas. Todos deseamos que esta situa-

ción de guerra y sus consecuencias en la vida de nuestras comunidades terminen lo antes posible, y debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para lograrlo, sin dejarnos llevar por ilusiones. No obstante, el fin de la guerra no marcaría el final de las hostilidades ni del dolor que estas provocan, pues el deseo de venganza y la ira continuarían habitando el corazón de muchas personas. El mal que parece reinar en el corazón de esas personas no se detendrá; seguirá siempre en acción, incluso de manera creativa. Durante largo tiempo aún tendremos que afrontar las consecuencias de esta guerra en la vida de las personas. Pero, precisamente en este contexto, creer en la paz significa no ponerse al servicio del poder del mal, sino seguir cultivando la semilla del Reino de Dios, es decir, sembrar vida en el mundo. En este contexto de muerte y destrucción, queremos mantener la confianza, unirnos a las numerosas personas que aún tienen el valor de desear el bien y, junto a ellas, crear condiciones de sanación y vida. El mal seguirá manifestándose, pero nosotros seremos el refugio, la presencia que el mal no logra vencer: la verdadera semilla de vida.

En su opinión, ¿por qué medios podría fomentarse el aprendizaje de un nuevo lenguaje para hablar de la paz en Tierra Santa?

Habría que pasar de un lenguaje exclusivo



El patriarca de Jerusalén, quien también es Gran Prior de la Orden del Santo Sepulcro, agradece a los Caballeros y Damas por su apoyo constante y discreto a Tierra Santa, arraigado en una profunda comunión eclesial.



a un lenguaje inclusivo. En lugar de utilizar únicamente palabras provenientes de nuestra propia narrativa, buscar un vocabulario que reconozca las realidades y las heridas de ambas partes, sin negarlas. Esto implica rechazar un lenguaje deshumanizante y promover un lenguaje inclusivo que reconozca el sufrimiento del otro. Es necesario purificar la memoria, reconocer los sufrimientos infligidos y sufridos, y nombrarlos con verdad, pero sin dar la última palabra al rencor. Un lenguaje de paz debe integrar la verdad, la justicia y el perdón, no como alternativas, sino como dimensiones complementarias. Es fundamental formar a los líderes religiosos y a los medios de comunicación, pues desempeñan un papel crucial en la orientación del discurso público hacia la esperanza, y no hacia el miedo o el odio. Asimismo, es preciso practicar un lenguaje encarnado. Más allá de los discursos, se trata de emplear palabras que generen cercanía, reconforten y abran horizontes. Frente a las imágenes de sufrimiento, hay que responder con palabras e imágenes de esperanza. Finalmente, conviene favorecer los espacios de diálogo narrativo donde israelíes y palestinos puedan compartir sus relatos, no para convencer, sino para hacerse escuchar. Este tipo de encuentros permitirá superar los estereotipos y recrear la empatía.

Algunas agencias que prestan ayuda puntual a Tierra Santa a veces aprovechan la ocasión para hacer publicidad.

La Orden del Santo Sepulcro, de la que usted es Gran Prior, actúa de manera muy discreta, brindando un apoyo constante a través de sus 30 000 miembros repartidos por todos los continentes. ¿Diría que la Orden del Santo Sepulcro y el Patriarcado latino forman una misma familia? ¿Cómo se manifiesta este vínculo profundo —me atrevería a decir «visceral»— en la vida de la diócesis de Jerusalén que está bajo su responsabilidad?

Sí, realmente se puede hablar de una familia, incluso de un vínculo orgánico. La Orden del Santo Sepulcro no se sitúa al lado del Patriarcado como un benefactor externo, sino que comparte su vida, sus fragilidades y su misión. Este vínculo se expresa, sobre todo, a través de la fidelidad a lo largo del tiempo. El apoyo de la Orden no es ocasional ni depende de la urgencia mediática: es constante, discreto y arraigado en una profunda comunión eclesial.

Concretamente, esto significa apoyar lo esencial, a saber, las escuelas, las parroquias, la formación de los seminaristas y la presencia pastoral en lugares donde, humanamente, sería imposible. Además, la Orden ofrece al Patriarcado algo invaluable: el sentimiento de no estar solo, de participar en una misión universal. Esta solidaridad silenciosa constituye una forma de caridad profundamente inspirada en el Evangelio.

Entrevista realizada por François Vayne



UNA COLABORACIÓN AUTÉNTICA Y AÚN MÁS SÓLIDA DURANTE LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO

Esta Navidad se ha vivido de manera diferente en Tierra Santa, pues es la primera vez desde 2022 que se han observado árboles de Navidad, mercados, espectáculos y celebraciones en casi todas las ciudades y pueblos, incluso en los lugares más remotos donde la presencia cristiana es prácticamente inexistente. La Navidad se ha consolidado como una fiesta nacional, no solo por sus símbolos visibles, sino también gracias a una auténtica apreciación del sentido del don y la solidaridad hacia quienes más han sufrido.

Como en años anteriores, ante el agravamiento de la situación humanitaria, unimos nuestras fuerzas a las de nuestros socios y colaboradores de larga trayectoria para poner en marcha iniciativas que permitieran a las personas celebrar y vivir el verdadero sentido de esta época del año. Nuestra colaboración con la Orden Equestre del Santo Sepulcro de Jerusalén y la generosidad de sus miembros ha hecho posible realizar generosas donaciones en efectivo a los fieles de Gaza, facilitando que adquirieran lo necesario ahora que la actividad comercial se reanuda tras el alto el fuego y diversos productos vuelven a estar disponibles en el mercado a precios razonables. Estas ayudas se suman, como desde el inicio de la guerra, al suministro de refugio, alimentos, agua, medicamentos, productos de higiene y artículos personales a quienes han encontrado acogida en nuestra iglesia. Además, hemos destinado fondos para que la parroquia pueda instalar decoraciones navideñas y organizar actividades que sumerjan a las

personas en el espíritu de la Navidad. La visita de Su Beatitud el cardenal Pizzaballa y sus distintos encuentros con los fieles recuerdan de manera evidente la presencia y atención constante de la Iglesia.

En Cisjordania, la generosidad de los miembros de la Orden nos ha permitido entregar vales de alimentos como un regalo especial de Navidad a miles de familias que continúan enfrentándose a una tasa de desempleo sin precedentes y a restricciones de movilidad, brindándoles la posibilidad de celebrar la Navidad en familia y con dignidad. Esta iniciativa se suma a la amplia gama de intervenciones humanitarias que la Orden ha financiado de manera constante, entre ellas la asistencia social, el suministro de medicamentos y el apoyo médico, la ayuda para cubrir los gastos de escolarización, el pago de alquileres y servicios básicos, así como el respaldo a la formación, al empleo y a proyectos generadores de ingresos. La Orden ha sostenido programas humanitarios durante décadas, y esta Navidad no constituyó una excepción.

Conviene destacar que, durante los últi-

La alegría de los niños de Gaza al recibir al patriarca durante su visita pastoral por la Natividad del Mesías, en la parroquia de la Sagrada Familia.





El cardenal Pierbattista Pizzaballa y Mons. William Shomali, obispo auxiliar y vicario patriarcal en Jerusalén y Palestina, junto a los niños de la parroquia de la Sagrada Familia que representaron el nacimiento de la Navidad en Gaza.

mos dos años, las celebraciones se vieron severamente limitadas debido a la guerra, además de que la mayoría de las personas no se encontraba en ánimo de festejar. Este año es diferente, pues se ha alentado a nuestras escuelas a revitalizar el espíritu navideño tanto entre las jóvenes generaciones como entre nuestro personal. Nuestras escuelas, que ofrecen educación de calidad a 19000 alumnos y emplean a más de 1700 personas, se decoraron por completo para la Navidad, organizaron espectáculos escolares, recibieron la visita de «Papá Noel» y realizaron la entrega de regalos simbólicos. Asimismo, se ofrecieron almuerzos navideños a todo el personal como muestra de agradecimiento por su excelente labor, realizada en circunstancias muy difíciles. Cabe destacar que la financia-

ción de estos eventos se aseguró mediante los fondos institucionales, a los cuales todos ustedes han contribuido con generosidad.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todos los miembros de la Orden y a sus responsables, en particular a Su Eminencia el cardenal Filoni, al Gobernador General, a todos los lugartenientes, a los miembros de los comités de Caritas y a cada uno de los miembros por su atención y apoyo. Todos ustedes son excepcionales y, gracias a su generosidad y respaldo constante, nuestra Navidad en Tierra Santa ha sido verdaderamente extraordinaria.

Sami El-Yousef

*Administrador general del Patriarcado latino de Jerusalén
Diciembre de 2025*

LA ORDEN Y EL DICASTERO PARA LAS IGLESIAS ORIENTALES

Las agencias miembros de la ROACO se reunieron en enero, bajo la presidencia del cardenal Gugerotti, con motivo de su comité directivo anual. La Orden Ecuéstrea del Santo Sepulcro de Jerusalén estuvo representada por su Gobernador General, el embajador Leonardo Visconti di Modrone, quien anunció la firma de tres proyectos en Tierra Santa: la renovación de un edificio de la Comunidad de las Bienaventuranzas en Nicópolis; los trabajos de rehabilitación en el monasterio trapense de Latrún; y las adaptaciones para un belén en la iglesia greco-católica melquita de Jerusalén.

Durante la reunión, Su Beatitud el cardenal Pizzaballa, conectado desde Jerusalén, presentó un informe sobre la situación en Tierra Santa, destacando el papel esencial de la Iglesia en la reanudación del diálogo tras estos dos años de guerra.



La vida de las Lugartenencias

RENOVACIÓN DE LA ORDEN EN LA CIUDAD ETERNA

Las celebraciones de la investidura de la Lugartenencia para Italia central, presididas por el Gran Maestre, en presencia del Gobernador General, de las autoridades del Gran Magisterio y de varios lugartenientes, reunieron a numerosos Caballeros y Damas. La vigilia de oración tuvo lugar el viernes 12 de diciembre en la iglesia de San Salvatore in Lauro, santuario de la Virgen de Loreto desde 1600 y de padre Pío en Roma. Al día siguiente, sábado 13 de diciembre, en la basílica de San Juan de Letrán, los nuevos miembros —una treintena de hombres y mujeres comprometidos a vivir el Evangelio en el corazón de la sociedad— fueron solemnemente admitidos en la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén.

Al término de la celebración eucarística, el nuevo lugarteniente para Italia central, Stefano Petrillo, pronunció unas palabras de agradecimiento, confiando su servicio a la protección de Nuestra Señora de Palestina y de san Bartolomé Longo, y deseándole un servicio fructífero y de alcance universal en su nueva misión como miembro del Gran Magisterio a la lugarteniente emérita, Anna Maria Munzi Iacoboni.

El pasado diciembre, la Lugartenencia para Italia central organizó la investidura de numerosos y jóvenes nuevos miembros en la basílica papal de Letrán, bajo la presidencia del Gran Maestre y la presencia del Gobernador General de la Orden del Santo Sepulcro.



Cultura e Historia

EL SÍNDROME DE FABRIZIO DEL DONGO

En la novela La Cartuja de Parma, Stendhal ofrece una vívida descripción de la batalla de Waterloo a través de los ojos de Fabrizio del Dongo. El joven, falto de experiencia, vive la batalla de manera fragmentaria y confusa, juzgando los acontecimientos a partir de lo que percibe y sin lograr comprender la situación en su totalidad. Sus percepciones se ven distorsionadas por expectativas idealizadas y el deseo de vivir una experiencia heroica, por lo que llega a creer que los franceses están ganando la batalla, basándose únicamente en momentos limitados y parciales que experimenta de primera mano. Este «síndrome de Fabrizio del Dongo» puede afectarnos también a nosotros, Caballeros y Damas del Santo Sepulcro.

A veces corremos el riesgo de juzgar la realidad que nos rodea a través de filtros personales, evaluando las iniciativas de la Orden según nuestras propias expectativas. Durante una visita a Tierra Santa, por ejemplo, podríamos centrarnos en las necesidades inmediatas de una sola institución, sin considerar las prioridades generales de la Orden. De igual modo, en nuestra labor de recaudación de fondos, podríamos dar prioridad a la cantidad sobre la calidad, olvidando que la ética debe guiar todo acto de caridad.

Por otra parte, podríamos magnificar supuestos agravios personales, olvidando nuestro papel como servidores, o transformar el compromiso caritativo en una competición, pasando por alto la advertencia del Evangelio contra la ostentación.

Por eso es fundamental no dejarnos guiar por impresiones superficiales ni por nuestras expectativas personales, recordando que formamos parte de una gran familia mundial, con realidades diversas.

Las decisiones caritativas deben confiarse a quienes poseen una visión global, siempre fundamentada en información completa y equilibrada.

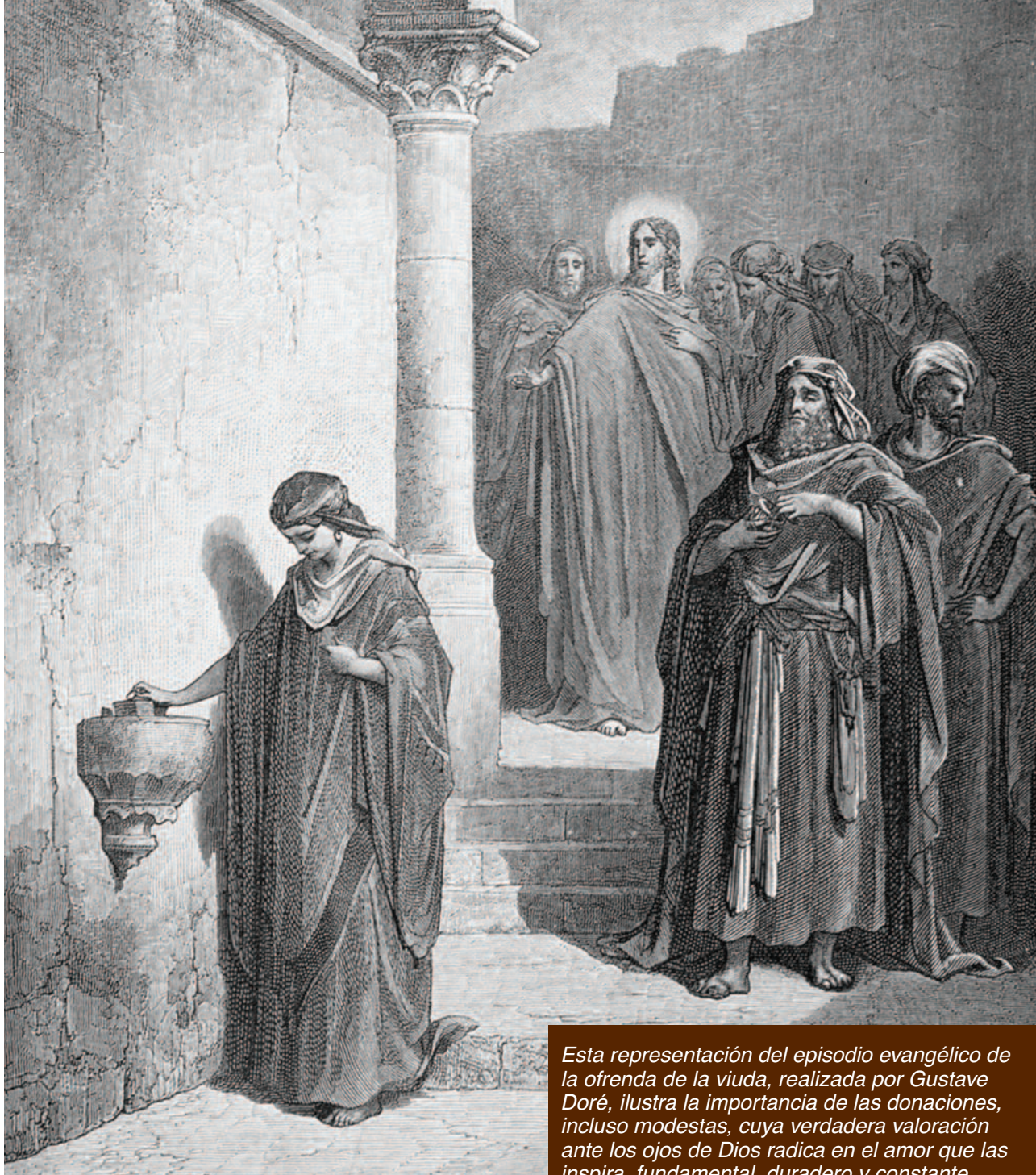
Hoy, el cardenal Gran Maestre nos recuerda que no somos una ONG cuyo único objetivo sea recaudar fondos, cualquiera que sea su cantidad, para ayudar a una población que vive en un territorio desfavorecido.

Somos algo más, mucho más. En primer lugar, existen territorios en el mundo igual o incluso más pobres que Palestina, pero ninguno posee la significación de ser la Tierra donde nació nuestra Fe. Nuestro mandato se centra en la Tierra de la predicación, la muerte y la resurrección de Nuestro Señor, tierra a la que debemos amar como cuna de

nuestra fe y como Iglesia Madre de la cristiandad. Además, al atender las necesidades de Tierra Santa, no debemos olvidar tampoco nuestras iglesias de origen ni el fortalecimiento de nuestra espiritualidad, siem-

“ Cabe recordar que el verdadero sentido del compromiso de un Caballero y una Dama es la continuidad de su contribución ”





Esta representación del episodio evangélico de la ofrenda de la viuda, realizada por Gustave Doré, ilustra la importancia de las donaciones, incluso modestas, cuya verdadera valoración ante los ojos de Dios radica en el amor que las inspira, fundamental, duradero y constante.

pre cultivando la oración y una vida ejemplar que nos guíe hacia la santificación personal. Si bien aceptamos las ofrendas que nos llegan ocasionalmente mediante iniciativas de recaudación de fondos, eventos promocionales o llamadas extraordinarias, debemos evitar convertirnos en esclavos de una fría regla contable y competir por obtener donaciones ostentosas pero esporádicas. Conviene tener presente que Jesús valoró más las dos monedas que la viuda entregó en el Templo, pues esas dos monedas —su único patrimonio— fueron un signo de profundo amor por la casa del Señor.

Del mismo modo, debemos recordar que el verdadero sentido del compromiso de un Caballero o de una Dama radica en la constancia de la contribución y no en su magnitud. Solo a través de la dedicación diaria se mide el amor de un padre por sus hijos, así como el compromiso de acompañar su crecimiento y atender a sus necesidades. De igual forma, nuestro amor por la Iglesia Madre de Jerusalén debe expresarse con la misma constancia y fidelidad.

Leonardo Visconti di Modrone
Gobernador General

